

dote para que subiese al altar y quemase en él incienso, y llevase el efod delante de mí? ¿Y dí á su casa una gran parte de todos los sacrificios de los hijos de Israel? ¿Porqué echaste por tierra mis víctimas y los presentes que mandé que me fuesen ofrecidos en el templo? ¿Y has honrado á tus hijos mas que á mí, comiéndolos las primicias de todos los sacrificios de Israel mi pueblo? Por eso dice el Señor, Dios de Israel: Hablando hablé, que tu casa y la casa de tu padre ministraria delante de mí perpetuamente; pero ahora, léjos sea esto de mí, sino que cualquiera que me diere gloria, á ese se la daré, y los que me desprecian, quedarán innobles. El profeta continuó diciendo, que llegaban los días en que el Señor iba á separar el sumo sacerdocio de su casa: que otra casa de la descendencia de Aarón entraria á administrar en el templo; y que sus descendientes verian con envidia á otra descendencia ministrar al Señor: que no separaria á todos los de su familia del lado del altar, pero que seria para que desfalleciesen sus ojos, y se repudriese su alma al ver la miseria en que se hallaban, comparándola con la gloria y la abundancia que habian tenido sus ascendientes: que una gran parte de su casa moriria cuando llegase á la edad varonil: que no habria anciano en ella: que el Señor levantara para sí un sacerdote fiel, que se portaria conforme á su corazon y andaria todos los dias de su vida delante de su Cristo: que su familia llegaria á ser una de las mas pobres y reducidas; y que no teniendo para ofrecer mas que una moneda y una torta para participar de los sacrificios, vendria humillada y abatida á pedir al sumo sacerdote que la admitiese, aunque fuese en la última clase sacerdotal, para tener un bocado de pan que llevar á la boca: que todo lo dicho se cumpliria; y que tuviese por señal de su cumplimiento lo que iba á suceder á sus dos hijos Ofni y Finees, que ambos moririan en un mismo dia. Tales fueron las profecías que anunció, y las amenazas que hizo á Heli el profeta del Señor; profe-

cías y amenazas que tuvieron cada cual en su tiempo el mas entero cumplimiento.

Ofni y Finees perecieron en un mismo dia; gran parte de la casa de Heli fué muerta por orden de Saul en la edad varonil en Rama y Nobé, y á poco mas de cien años el sumo sacerdocio salió de la casa de Abiatar, que era de la casa de Heli y de Itamar, y entró en la casa de Sadoc, que era de la casa de Finees y de Eleazar. Abiatar desterrado por Salomon en castigo de la conspiracion de Adonias, y privado del ejercicio de sumo sacerdote, que solo podia ejercer en el templo, quedó reducido á la pobreza y su posteridad á la miseria, sin que jamás pudiese volver á entrar en el ejercicio del sumo sacerdocio, que siempre estuvo en la descendencia de Sadoc hasta que el templo fué destruido por los Romanos despues de la muerte de Jesucristo. Samuel era, segun san Agustin, el sacerdote fiel que se portaria conforme al corazon de Dios, y Sadoc despues de él, al que edificaria el Señor una casa fiel, y que andaria todos los dias delante de su Cristo. Tal fué el cumplimiento de estas profecías; pero todo esto era un velo que cubria otra profecía sin comparacion mas interesante y profunda que miraba á Jesucristo sumo sacerdote por excelencia, esencialmente fiel por santidad, y sacerdote externo por encarnacion.

Á pesar de las terribles amenazas que el profeta del Señor hizo á Heli, no se lee que este sumo sacerdote tomase providencia alguna para cortar el escándalo que sus hijos seguian dando con sus desórdenes. Habló, pues, segunda vez el Señor; pero ya no fué por un profeta, sino por sí mismo y de un modo que nada dejaba que esperar. Vivía Heli en el recinto del tabernáculo cerca del arca del Señor, y Samuel dormia en una pieza inmediata para asistirle en su ancianidad y achaques consiguientes. Una noche, al venir el alba, llamó el Señor á Samuel, que al momento respondió: Aquí estoy, y corriendo al dormitorio de Heli, dijo: Aquí estoy, pues

que me habeis llamado. No te he llamado, dijo Helí : vuélvete y duerme, y Samuel se volvió y durmió. Y volvió el Señor otra vez á llamar á Samuel, y levantándose Samuel acelerado, fué á Helí diciendo : Aquí estoy, pues que me habeis llamado. No te he llamado, hijo mío, le dijo Helí, vuélvete y duerme. Samuel no conocía aun la voz del Señor, ni le habia sido revelada todavía su palabra. Y volvió el Señor á llamar por tercera vez á Samuel, el cual, levantándose prontamente, fué á Helí, y le dijo : Aquí estoy, pues que me habeis llamado. Entonces conoció Helí que el Señor llamaba á Samuel, y le dijo : Anda y duerme, y si despues te llamare, dirás : Hablad, Señor, que vuestro siervo oye. Fuése, pues, Samuel y se durmió; y vino el Señor y llamó á Samuel como las otras veces, diciendo : Samuel, Samuel; y respondió Samuel : Hablad, Señor, que vuestro siervo oye; y dijo el Señor á Samuel : Hé ahí que voy á hacer en Israel un anuncio que hará retemblar ambas orejas de cualquiera que le oyere. En el dia aquel suscitaré contra Helí todo lo que he dicho sobre su casa. Lo principiaré y lo completaré; porque ya le predije que habia de ejercer mi justicia sobre su casa para siempre, por la iniquidad, porque habia sabido que sus hijos obraban indignamente y no los habia corregido (con el rigor que debia). Por lo mismo he jurado á la casa de Helí que no se expiará jamás su iniquidad ni con víctimas, ni con ofrendas.

Este pasaje es una leccion terrible para los padres de familia. Á pesar de ser Helí tan bueno por sí mismo, y tan perversos sus hijos, parece que el Señor se muestra aquí menos indignado de las maldades de los hijos que de la tolerancia del padre. Muy justo es que los padres no irriten á sus hijos cuando estos siguen una conducta regular; pero es tambien muy necesario que los traten con rigor, cuando su conducta es desarreglada, y no bastan para la enmienda las exhortaciones y las reprensiones.

Durmió, pues, Samuel, despues que le habló el Señor,

hasta la mañana que abrió las puertas. Temia Samuel decir á Helí la vision; pero Helí le llamó, y dijo : Hijo mío, ¿qué es la palabra que te ha dicho el Señor? te ruego que no me la ocultes. Esto haga el Señor contigo y esto añada, si me ocultares ni una sola palabra de cuantas te han sido dichas. Samuel, pues, manifestó á Helí todas las palabras y nada le calló. El Señor es, respondió al oirlas : haga lo que sea agradable en sus ojos. Resignacion admirable que debiéramos imitar todos los hombres en toda nuestra vida, diciendo como Helí : *El Señor es, haga lo que sea agradable en sus ojos.* Los Padres é intérpretes de la sagrada Escritura creen comunmente que el Señor templó su ira contra el anciano Helí por la reverencia y sumision con que recibió su sentencia, y que, dándole lugar para un verdadero arrepentimiento, se contentó con castigarle temporalmente.

Crecia Samuel y el Señor era con él, y no cayó en tierra (no dejó de cumplirse) ni una de todas sus palabras. Y conoció todo Israel desde Dan (que era lo último de la tierra de promision por el norte) hasta Bersabé (que lo era por el mediodía) que Samuel era un fiel profeta del Señor. Continuó apareciéndose el Señor á Samuel en Silo, donde estaba el arca santa, y Samuel despues de haber anunciado al pontífice de Israel las desdichas que le amenazaban, anunció tambien al pueblo las desgracias que él mismo se preparaba con sus infidelidades. No tardó en llegar el dia en que el Señor hiriese con un solo golpe al pastor negligente y á las ovejas indóciles, y entonces se cumplió todo lo que Samuel habia pronosticado.

#### Guerra de los Filisteos contra los Israelitas.

Vinieron los Filisteos, aquellos enemigos que los Israelitas dejaron contra la órden del Señor en sus tierras,

y que fueron uno de los látigos de que se sirvió para castigar los pecados de su pueblo. Estos enemigos acamparon en Afee, una de las ciudades de la tribu de Judá. Nada nos dice el historiador sagrado sobre el motivo de esta irrupción filisteá, acaso para que no se pueda dudar que era el látigo de que se valía el Señor para cumplir sus amenazas con el castigo de Helí, su familia y su pueblo. Lo cierto es, que los Filisteos se entraron de repente en las tierras de Israel, y penetrando hasta el centro de la tribu de Judá, fueron á presentar batalla á los desprevenidos Israelitas. Estos reunieron sus tropas lo mas pronto y menos mal que pudieron y les salieron al encuentro.

#### **Pierden la batalla los Israelitas.**

Se dió la batalla y las tropas de Israel volvieron luego la espalda, y murieron cerca de cuatro mil hombres, no en el campo de batalla, porque no sostuvieron ni el primer choque, sino en la huida acá y allá por las tierras. Las tropas de Israel se volvieron á su campamento llenas de asombro y de espanto. Luego se juntó el consejo de los ancianos, y pasmados, se preguntaban los unos á los otros, ¿porqué nos ha herido hoy el Señor delante de los Filisteos? Traigamos á nosotros de Siló, dijeron, el arca de la alianza del Señor, y venga (al combate) en medio de nosotros para que nos salve de nuestros enemigos.

Era sin duda muy laudable la confianza que ponían los Israelitas en el arca del Señor, pero antes de sacarla de su santuario, debían haber aplacado con la penitencia el enojo del Señor; mas sin atender á esto, que debía ser lo primero, tratan de llevarla al campamento, lisonjeándose que teniéndola en medio de ellos, asegurarían la victoria, porque renovaría el Señor con su presencia los prodigios que había obrado tantas veces en tiempo de sus

padres; pero se engañaron miserablemente, y vinieron por el mal uso á un estado peor que el primero. ¡Qué lección para los pecadores que pretenden aplacar á Dios solo con devociones sin hacer penitencia y mudar de vida! Sean devotos, muy justo; pero sea la primera petición en sus devociones el dolor y arrepentimiento de sus culpas y la mudanza de su vida. De nada de esto se trató en la junta de los ancianos, y solo se determinó traer inmediatamente el arca del Señor al campamento. Debíó tener Helí mucha repugnancia en consentir que el arca santa saliese del tabernáculo; pero le pareció conveniente condescender con los deseos del consejo y del pueblo, tanto mas cuanto que nunca hasta entonces había presenciado este monumento santo sino derrotas de sus enemigos. Ofni y Finees tomaron con licencia del sumo sacerdote Helí, su padre, el arca del Señor, Dios de los ejércitos, la cubrieron con los velos que había llevado en las marchas del desierto, y acompañados de sacerdotes, levitas y tropas, la llevaron al campamento.

#### **Traen el arca del Señor al campamento.**

Cuando llegó el arca del Señor, todo Israel dió gritos de alegría tan grandes que resonaron por toda la tierra, dice el texto sagrado. Oyeron los Filisteos las voces de este alborozo, y dijeron: ¿Qué es esta voz de gran clamor en el campamento de los Hebreos? y luego supieron que el arca del Señor había venido al campamento. Con esta noticia temieron mucho los Filisteos, y decían consternados: Dios ha venido al campamento. ¡Ay de nosotros! Y repetían gimiendo: Dios ha venido al campamento. ¡Ay de nosotros! No hubo en el campo de Israel tanto júbilo ayer, ni antes de ayer (cuando le derrotamos). ¡Ay de nosotros! ¡quién nos librará de la mano de este Dios excelso! Este es el Dios que hirió al Egipto con todo género de plagas (y le sumergió en el mar Rojo) en el desierto.

Los Filisteos, despues de esta primera sorpresa, volvieron sobre sí, y apretados de la necesidad de defenderse, trataron de animarse. Á este fin los generales y oficiales corrieron las líneas, recordando á sus soldados las hazañas de sus mayores y los tiempos que por su valor habian dominado á Israel. Esforzáos, varones filisteos, les decian; esforzáos y no sirvais á los Hebreos como ellos os han servido á vosotros. Esforzáos y pelead.

**Son derrotados los Israelitas.**

Y pelearon los Filisteos con valor, y fué derrotado Israel. El destrozo fué terrible y la mortandad en gran manera grande. Solo de á pié y sobre el campo de batalla quedaron tendidos treinta mil Israelitas; huyó el resto, y los que no perecieron en la huida, se volvieron á sus tiendas. La pérdida fué espantosa; sin embargo se hubieran resignado con su desgracia, y aun habrian vuelto á ser esclavos de los Filisteos sin quejarse mas que de sí mismos, si el arca santa, el trono formado por las alas de los querubines, aquel propiciatorio desde donde dispensaba el Señor sus oráculos, no hubiera caido en manos de sus enemigos; pero este monumento eterno de las glorias de Israel cayó por primera vez, despues de tres siglos y medio, en poder de incircuncisos, y esta desgracia no permitia consuelo. Los dos hijos de Helí, Ofni y Finees, murieron al lado de aquella arca santa, que habia presenciado tantos años los escándalos que cometian á la puerta de su tabernáculo.

**Queda cautiva el arca, y muere Helí de sentimiento.**

Un Benjamita, que pudo escapar de la muerte, corrió á Silo, y rasgados sus vestidos, cubierto de polvo el cuerpo, y de ceniza la cabeza, entró en la ciudad gritando: Todo

está perdido. Todo está perdido. Ha sido destrozado el ejército, y el arca del Señor está en poder de los enemigos. Al escuchar estas palabras, no se oyeron gemidos ni sollozos, sino clamores los mas lastimosos en todas las casas y por todas las calles de Silo. Todos lloraban á gritos, y la ciudad presentaba el cuadro mas doloroso que puede imaginarse. Estaba Helí sentado á la puerta del tabernáculo, mirando hácia donde se daba la batalla y temblando por el arca del Señor, cuando llegó á sus oidos el ruido de los gritos de la ciudad, y preguntando ¿qué gritería era aquella? se presentó el Benjamita que habia traído la funesta noticia á la ciudad, y dijo á Helí: Yo soy el que he venido hoy escapado del campo de batalla. ¿Y qué ha sucedido, hijo mio? le preguntó Helí sobresaltado. Huyo Israel delante de los Filisteos, y han hecho en el pueblo un gran destrozo, y tambien han muerto Ofni y Finees, vuestros hijos. Hasta aqui le escuchaba Helí con la constancia de un héroe, ó por mejor decir, con la humildad y resignacion de un penitente que se conforma y adora los decretos de la Justicia divina que castiga; pero cuando oyó al Benjamita, y *tambien el arca del Señor ha sido cogida*, el temblor se apodera de todos sus miembros, le faltan las fuerzas, cae de espaldas de la silla, se desnucua y muere. ¡Infeliz para no haber vivido noventa y ocho años sino para llegar á ver la desolacion de Israel! ¡Mucho mas infeliz por haber sido la principal causa de estos males con sus cobardes condescendencias! ¡Feliz por otra parte, por haber aceptado con tanta resignacion el castigo! ¡y mas feliz todavía por haber muerto por un exceso de veneracion al arca del Señor!

No fué su muerte el último golpe que descargó el Señor sobre su casa en este dia de llanto. Su nuera, la mujer de su hijo Finees, estaba en cinta y muy cercana al parto, y cuando oyó que el arca del Señor habia caido en poder de los Filisteos, y que habia muerto su suegro y su marido, vinieron sobre ella de repente los dolores del

parto y dió á luz un hijo , pero su nacimiento costó la vida á la madre, que espiró sin tener mas tiempo que para llamar al niño *Ichabod*, que quiere decir *trasladada ha sido la gloria de Israel por haber sido cautivada el arca del Señor*.

#### El arca es llevada al templo de Dagon.

Los Filisteos tomaron el arca santa y la llevaron á Azoto, capital de una de sus satrapías ó provincias, y ya fuese por respeto al arca del Dios de los Hebreos, cuyo poder tanto temian , ó ya por honrar á su dios Dagon á quien atribuyan la victoria, ellos llevaron el arca al templo de Dagon, y la colocaron en su mismo altar y á su lado. Al otro dia, habiéndose levantado los de Azoto al amanecer, fueron al templo y hallaron á Dagon tendido boca abajo en tierra delante del arca del Señor. Al punto le volvieron á colocar en su lugar; pero habiéndose levantado el dia siguiente á la misma hora y vuelto al templo, le hallaron no ya tendido en tierra como el dia anterior, sino destrozado. La mayor parte del tronco habia caído á los piés del altar, y estaba tendido delante del arca santa, la cabeza y las manos habian saltado y estaban sobre el umbral de la entrada del templo, y el resto del tronco habia quedado sobre el pedestal. Los idólatras no pudieron ya dudar de la superioridad del arca del Señor sobre su dios Dagon, y esto debia bastarles para abandonar el culto del dios falso y tributarle al Dios verdadero; mas no fué así, sino que repusieron su ídolo, lloraron su destrozó, y dispusieron que ni los sacerdotes, ni los adoradores que viniesen al templo en lo sucesivo, pisasen en el umbral, sino que le salvarsen, dando un salto para no tocar el sitio donde habian estado la cabeza y las manos de Dagon, sitio que desde entonces reputaron por sagrado, conservando con esto, que establecieron por reverencia al ídolo, la ignominiosa

memoria de su destrozó é impotencia, y la gloria y el poder del arca santa.

#### Estragos que causa la presencia del arca.

El Señor, mezclando su misericordia con su justicia al tiempo que habia castigado las cobardías de Helí, los escándalos de sus hijos y los pecados del pueblo, le proveía en el arca santa de una defensa poderosa contra la esclavitud filisteá, en que habrian caído indudablemente á consecuencia de su derrota. Esta preciosa arca fué, para decirlo así, la encargada de la defensa de Israel y del castigo de los Filisteos. Principió destruyendo su ídolo, y como este primer golpe en nada rebajó su idolatría, cuya desaparicion era el medio de contener los golpes que el brazo del Señor descargaba á la presencia del arca, su divina mano se agravó sobre ellos terriblemente. Ya no trató de destruir los demás ídolos de palo y piedra que habia en todo el pais, puesto que en nada les habia enmendado ni mejorado la destruccion del ídolo Dagon, que era el principal, sino que dirigió sus golpes sobre los ídolos de carne y sangre. Los de Azoto, donde el arca santa con su presencia habia destrozado el ídolo, fueron los primeros por donde comenzó el castigo. Úlceras cancerosas é incurables, y disenterias incorregibles y mortales les acababan en pocos dias. Se podrian sus carnes y exhalaban un hedor intolerable. Tambien vino sobre ellos una plaga de ratones que todo lo royan, semejante á las ranas en Egipto, que todo lo ensuciaban, juntando así el Señor la ignominia con el castigo.

Al ver los de Azoto una mortandad tan grande, dijeron: No permanezca con nosotros el arca del Dios de Israel, porque recia es su mano sobre nosotros y sobre Dagon nuestro dios, y reuniendo así todos los sátrapas de las demás provincias, les preguntaron: ¿Qué haremos del arca del Dios de Israel? Respondieron los de

Get : Llévese el arca del Dios de Israel , dando vuelta por todo el pais (para ver si es ella la autora de estos males, causándolos por donde pase) y llevaron el arca del Dios de Israel de un lugar en otro, y llevándola ellos, la mano del Señor hacia una mortandad muy grande en las ciudades por donde pasaba y heria á los varones de cada ciudad desde el menor hasta el mayor. Enviaron, pues, el arca de Dios á Acaron, y cuando llegó el arca de Dios á Acaron, alzaron el grito los Acaronitas diciendo : Nos han traído el arca del Dios de Israel para que nos mate ; y llamaron á los sátrapas, los cuales dijeron : Despachad el arca del Dios de Israel y vuélvase á su lugar, y no aguardemos á que nos destruya á nosotros y á nuestro pueblo : porque habia un terror de muerte en cada ciudad, la mano de Dios se dejaba sentir pesadísima, y los que no morian eran heridos terriblemente, y los alaridos de cada ciudad subian hasta el cielo.

Siete meses estuvo el arca del Señor en la region de los Filisteos, llevada de una parte á otra, haciendo estragos espantosos por donde quiera que pasaba. Parece increíble que los Filisteos sufriesen siete meses una general mortandad sin volver el arca á los Israelitas, viendo los estragos que les causaba ; pero ellos querian retener esta prenda á toda costa, y Dios se valia de su empeño para ejecutar sus castigos. Al fin no pudiendo sufrir tantos estragos, ni oír tantos lamentos, se determinaron á volverla ; pero dudaban el modo, y para esto llamaron á los sacerdotes de los ídolos y á los adivinos del pais, y les dijeron : ¿ Qué harémos del arca del Señor ? indicadnos cómo la hemos de volver á enviar á su lugar. Si volveis, respondieron, el arca del Dios de Israel, no la enviéis vacía, sino ofreced lo que debeis por el pecado (de profanacion) y entonces seréis curados, y sabréis porque no se levanta su mano de sobre vosotros. Los Filisteos convinieron desde luego en no enviarla sin que fuese acompañada de algunos presentes ; pero tambien

dudaron cuáles serian mas convenientes, y á esto les dijeron : que hiciesen de oro cinco figuras de la enfermedad que habian sufrido y sufrian, y otras cinco de la plaga segun el número de las cinco satrapías en que estaba dividido su pais : que con estas ofrendas diesen gloria al Dios de Israel para ver si retiraba su pesada mano de sobre ellos, sobre sus dioses y sobre su tierra : que no endureciesen por mas tiempo sus corazones, como hicieron Faraon y los Egipcios, que despues de ser terriblemente heridos, tuvieron que dejar ir á los Israelitas : que hiciesen un carro nuevo y unciesen á él dos vacas recién paridas, y que no hubiesen traído nunca yugo, encerrando antes en casa sus becerros : que hecho esto, tomasen el arca del Señor, la colocasen en el carro, pusiesen á su lado en una cajita las figuras que ofrecian por el pecado, y dejasen ir las vacas : que si estas pusiesen por el camino de Betsames (primera ciudad de Israel por aquella parte), no podia quedar sin sombra de duda de que el Dios de Israel les habia enviado tantos y tan grandes males ; pero que si (lo que no era creíble) sucediese al contrario, sabrían que sus males habian venido por acaso.

#### Vuelta del arca á la tierra de Israel.

Los Filisteos hicieron lo que les dijeron los sacerdotes y adivinos. Tomaron dos vacas que daban leche á sus terneros, dejando á estos encerrados ; las uncieron á un carro nuevo ; pusieron sobre el carro el arca de Dios y á su lado la cajita con las ofrendas, y dejaron ir las vacas, que, tomando el camino de Betsames, iban andando y bramando, sin desviarse de él, ni á la derecha ni á la izquierda. Los sátrapas filisteos seguian el carro, y llegaron con él hasta los términos de Betsames. Estaban los Betsamitas segando el trigo, y alzando sus ojos vieron venir el arca del Señor, y que-